

# El diplomado en liderazgo:

una experiencia trascendental

Por Alex Lezama \*

**E**n 2012, cuando ingresé a la Universidad Centroamericana, desconocía muchos de los programas que esta casa de estudios ofrece. Lo que yo esperaba de esta universidad era nada más una excelente educación, pero nunca imaginé que fuera a influir tanto en mi visión y mi perspectiva sobre el mundo, ni mucho menos que iba a influir de gran manera en mi espiritualidad.

El programa de Liderazgo Juvenil, que ofrece la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, cambió radicalmente mi perspectiva. Participar en la segunda edición de esta iniciativa es un hecho trascendente en mi vida. Los talleres de integración y de crecimiento personal fueron el inicio de un largo pero reconfortante proceso de continuo aprendizaje sobre la realidad de nuestra sociedad, las situaciones que enfrentan muchas personas ante fenómenos como la migración, la posición de la juventud de hoy ante propuestas falaces de muchos hombres y mujeres corruptos que buscan alimentar sus objetivos ambiciosos.

También adquirimos bases para desenvolvemos en nuestro entorno como servidores y colaboradores de los demás y colaboradores directos del desarrollo económico y social de nuestro país.

Desde que comenzaron las conferencias sobre temas en que estamos inmersos a diario, mi

mente se fue abriendo a nuevas realidades, a situaciones que nunca había imaginado que existieran. Estas puntuales intervenciones de los profesores hicieron conciencia en mí y en mi manera de actuar, influyeron en mi esfuerzo para lograr ser un profesional que aporte al beneficio social de mi comunidad.

Hoy en día la sociedad no demanda jóvenes que egresen de su carrera sólo con reconocimientos por buenas calificaciones y que lleven muchos conceptos aprendidos de manera mecánica, sino jóvenes que tengan un verdadero sentir, jóvenes motivados con deseos de aprender, de esos que no se creen que ya lo han aprendido todo, sino que la vida es un camino de constantes descubrimientos en donde cada experiencia, es un nuevo aprendizaje.

Yo me siento agradecido con los muchachos que participaron en el diplomado, todos tienen algo especial que hizo que el camino que recorrimos fuera divertido, lleno de momentos de agradable discusión pero sobre todo, un apoyo mutuo que se sintió todo el tiempo. Los profesores realmente jugaron un papel decisivo para motivarnos día a día, y sembrar la semilla del aprendizaje autónomo que crece en nosotros como estudiantes y personas que buscamos dar lo máximo, buscando alcanzar el Magis que nos enseña San Ignacio de Loyola.



El diplomado ha sido más que un compromiso académico, ha sido una lección de vida, una experiencia que enseña a vivir como personas conscientes y dispuestas a crear un cambio primero en nosotros y luego en nuestro entorno.

Hoy, ya graduado del Diplomado en Liderazgo Juvenil, me siento orgulloso y con ánimos de emprender y ser un líder en cada una de las actividades que realizo. Siento que soy un joven con ideales, metas y propósitos por conseguir, y que a pesar de los obstáculos no me voy a detener.

El Diplomado ha forjado en mí a alguien que está para trabajar y no para dar órdenes, alguien que toma en cuenta a las demás personas y se preocupa por su integridad, alguien que busca el bienestar de los demás, siempre, por encima del beneficio propio.

\* Estudiante de III año de Gestión y Desarrollo del Turismo